

Donde todo es veleidad y ficción.

Retrato de Pastor De Moya en la Galería Municipal de Santiago

Pastor De Moya,
trabero de insomnios y gallos flamígeros
que cantan unánimes al alba,
desata un vendaval de palabras sordas
en medio del estropicio de colores.

Pastor De Moya, vestido de azul y locura,
Ícaro de pies emplumados
sobre un gigantesco gallo mecánico
se asfixia en un aire enrarecido de enanos
y odio
y reinas de belleza
y ratas que huyen despavoridas devorando navajas de afeitar
de arenques con bigotes que atraviesan el cielo
y vaginas dentadas que amenazan la noche.

Yo, cuidador de locos azules,
he venido a pintar la magia de Pastor De Moya,
y a decirle
que también hay un cielo donde los hechizados son felices
atornillando palabras en los libros.